

# “Las crisis hacen despertar, pero ésta aún no lo ha hecho suficientemente”

GEMMA MARTÍ

**L**as crisis son necesarias?

• Ojalá no lo fueran, pero existen en diferentes ámbitos –el económico, de la salud, el afectivo...– y los procesos de crisis son consustanciales a la existencia. Pero la crisis que vivimos no es de crecimiento, natural, sino que tiene mucho de estafa y de mala gestión. Más que una crisis, es un fraude.

**En La buena crisis, usted considera que las personas podrían aprender muchas lecciones y cambiar hábitos que les permitirían vivir con sobriedad, pasando de una sociedad del éxito a otra que valora lo más profundo. ¿Todavía lo ve factible?**

• Fui parcialmente ingenuo, porque pensaba que aprenderíamos más y mejor. Es cierto que hemos aprendido cosas, que la gente se ha indignado, que hemos perdido ingenuidad, y nos hemos vuelto más solidarios, más cooperativos y somos más conscientes. También somos más exigentes con las instituciones y las leyes. Las crisis despiertan, pero ésta no nos ha despertado suficientemente y creo que vendrán más crisis. No podemos tener un crecimiento económico ilimitado en un mundo que es limitado.

**¿Esta situación también se ha dado en las empresas?**

• Las empresas se han visto obligadas a afinar mucho más los balances, a rebajar la estructura de costes, a eliminar gastos superfluos, a centrarse en la supervivencia, y también a levantar la cabeza, mirar el entorno y ver qué pasa fuera, en otros mercados que están creciendo, y esto ha propiciado situaciones de cooperación, de *partenariado*, asociaciones entre empresas locales y extranjeras, y no para exportar, sino para internacionalizar. En este sentido, la crisis nos ha beneficiado.

**Y ahora, ¿hacia dónde se debe avanzar?**



OSCAR RODBAG

**ESCRITOR PROLÍFICO.** Àlex Rovira (Barcelona, 1969) es autor de una quincena de libros; *La Buena Suerte* es su obra de mayor impacto internacional; también destacan *La Buena Vida*, *La Buena Crisis*, *El Laberinto de la Felicidad*, *Un corazón lleno de estrellas* y *La vida que mereces*, entre otras

• Hacia una cultura en la que exista una mayor sobriedad, más solidaridad, cooperación, preparación y formación. No es posible que en el Estado español tengamos una tasa de fracaso escolar superior al 30 por ciento; es brutal.

**¿Considera que la formación es la solución?**

• Solucionar una crisis económica no es fácil, pero sí que pasa

por la formación, por la cultura. Los chicos y chicas que ahora están en las escuelas deberían aprender qué significa pedir una hipoteca, qué representa endeudarse, saber diferenciar los conceptos valor y precio... Es importante que tengan criterio para poder construir su vida personal y profesional a partir de parámetros más centrados en una ética, porque el problema fundamental es que, en general, a los sis-

temas económicos les importa muy poco la ética. A la bolsa, a los especuladores financieros... no les preocupa de donde sale el dinero. Estamos en una sociedad que necesariamente deberá ser más transparente en el futuro, pero con una ley de transparencia de verdad.

**¿En el sector empresarial existe esta ética?**

• Como en muchas otras cosas, no podemos generalizar. Todos conocemos a empresarios que son o han sido corruptos, pero también hay otros que son todo un ejemplo. Hace unos días estuve con Cristóbal Colón, presidente y fundador de La Fageda, una cooperativa de iniciativa social sin ánimo de lucro, que representa un tipo de emprendedor y empresario muy diferente, con una cultura empresarial sana.

**¿Considera necesaria una nueva política de distribución de la riqueza?**

• Es necesario que la gente que gana más distribuya mejor. No habrá otra salida; o la distribución o la revolución. En cualquier dialéctica hay una evolución, una involución o una revolución; el estancamiento no existe, el equilibrio perfecto es imposible.

**¿Es de los que opinan que estamos saliendo de la recesión?**

• Soy muy escéptico. La salida de la recesión es aparente; ésta será muy lenta. Hoy hemos dejado de caer, pero todavía queda mucho por hacer, y lo dramático es que lo que hemos perdido

“Es necesario que la gente que gana más distribuya mejor. No habrá otra salida: o la distribución o la revolución. En cualquier dialéctica hay una evolución, una involución o una revolución”

como ciudadanos por culpa de los recortes, nos costará muchos años recuperarlo. Hoy existen situaciones muy complicadas que logran salvarse gracias a la solidaridad, a la acción ciudadana, de las *oenegés*...

**¿Los ciudadanos tienen más poder del que imaginan?**

• Tenemos poder en nuestras acciones cotidianas, en las compras diarias, al decidir qué producto comprar y plantearnos si el fabricante es ético, responsable, qué hace el banco con nuestro dinero, en qué y dónde lo invierte... Todas las pequeñas decisiones que tomamos a diario –que se calcula que son unas cuatrocientas– marcan el signo y la calidad de una vida individual y de un territorio. Todos nosotros tenemos mucho más poder del que nos imaginamos.